

Malagueña

Las malagueñas forman un estilo o subgénero por sí mismas, muy antiguo, y están presentes en varias regiones culturales en México e Hispanoamérica. En la Cuenca del Balsas se les da la rítmica del gusto pero, a diferencia de éste, no tienen una letra fija. El cantador elige las estrofas que desea, cada vez que la interpreta. Hasta hace poco, era usadas, así como las Indias y las Remas, para hacer un contrapunto entre dos copleros o, al menos, para cantar mano a mano y es deseable que coincidan en una misma temática.

Aquí hay ejemplos de Apatzingán, Michoacán (planeco o terracalenteño):

<http://www.youtube.com/watch?v=jPOw81SuW-0>

y Tuxpan, Veracruz (huasteco):

<http://www.youtube.com/watch?v=Qobvu37JP-M>

ambas diferentes a la calentana, y diferentes también a la versión del mariachi comercial.

Estrofas sugeridas:

Yo soy gavilán que al ver,
yo soy gavilán que al ver
a mí no me entran las balas;
cuando yo hallo que comer
hasta me truenan las alas,
mayormente si es mujer,
mayormente si es mujer,
de esas que encuentro muy raras.

De ladrón traigo la fama
de ladrón traigo la fama
pero no me descredito
el que se roba a una dama
no tiene mayor delito;
la gloria tiene ganada.
la gloria tiene ganada.
como si fuera angelito.

Traigo los cinco sentidos,
traigo los cinco sentidos
decididos a quererte
y también comprometidos
a jamás aborrecerte,
sólo que se hallen vencidos,
sólo que se hallen vencidos
en la agonía de la muerte.

Tres cosas haré por ti,
tres cosas haré por ti,
las que tú por mí no harás;
quererte como te quiero,
si me quieres tú verás,
yo doy la vida por ti,

yo doy la vida por ti,
que más quieres, ¿quieres más?

Qué bonito es trabajar,
qué bonito es trabajar,
saber gastar el dinero;
no lo vayan a dejar
pa' que quede de recuerdo
y que lo puedan gastar,
y que lo puedan gastar
la viuda y el segundero.

Cuando me vaya de aquí,
cuando me vaya de aquí
que el día vaya trastumbando;
de allá yo podre decir
qué lejos te vas quedando,
espejo donde me vi,
espejo donde me vi,
sólo dios sabe hasta cuándo.

Un joven muy altanero,
un joven muy altanero
que él a mí me enamoró,
quería que lo mantuviera
y que lo mandara, no.
¡Que lo mantenga el gobierno,
no soy su pendeja yo!

Yo vide correr a un güilo,
llegó a una tesorería,
un ciego estaba escribiendo
lo que un mudo le decía,
un sordo estaba oyendo,
un sordo estaba oyendo
para chismearlo a otro día.

Nueve regalos te traigo,
nueve regalos te traigo
de la ciudad de Colima:
uvas, peras y manzanas
plátanos, melón y piña,
naranjitas y pitahayas,
naranjitas y pitahayas,
y una granada de china.

Todo aquel que sabe hablar,
todo aquel que sabe hablar,
y de su casa se aleja,
no es fácil que venga a hallar
su mujer como la deja,
sólo que sea muy formal
o ya no pueda de vieja.

Querer una no es ninguna,
querer una no es ninguna,
querer dos es vanidad,
querer tres es gran fortuna,
querer cuatro es igualdad,
querer cinco, a una por una,
querer cinco, a una por una,
es gracia que Dios nos da.

Ya me voy a separar
ya me voy a separar
porque no fue deleitanza
yo ya no quiero tomar
porque me crece la panza
pero, si alguien va a invitar,
pero, si alguien va a invitar,
lo que siento es la tardanza.

*Donde quiera me paseo
donde quiera me paseo
porque tengo conocidos
si me voy al extranjero
allá soy bien recibido,
allá tengo compañeros,
me vienen a ver seguido.

* Este verso lo hizo Juan Reynoso, porque dice tener amigos aquí (México) y en Estados Unidos y tiene compañeros para tocar, como Paul Anastasio, que lo visitan en México.